

Vladimir Putin pronunció su discurso ante la Asamblea Federal. La ceremonia de lectura tuvo lugar en el Gostiny Dvor de Moscú.

VLADIMIR PUTIN: ¡Buenas tardes!

Distinguidos diputados de la Asamblea Federal: isenadores, diputados de la Duma Estatal!

Queridos ciudadanos de Rusia

Pronuncio este discurso en un momento difícil para nuestro país -todos lo sabemos muy bien-, un momento de cambios fundamentales e irreversibles en todo el mundo, un momento de acontecimientos históricos trascendentales que determinarán el futuro de nuestro país y de nuestro pueblo, un momento en el que cada uno de nosotros tiene una enorme responsabilidad.

Hace un año se tomó la decisión de llevar a cabo una operación militar especial para proteger a la población de nuestras tierras históricas, garantizar la seguridad de nuestro país y eliminar la amenaza que supone el régimen neonazi surgido en Ucrania tras el golpe de 2014. Y paso a paso, con cuidado y coherencia, abordaremos los retos a los que nos enfrentamos.

Desde 2014, el Donbás ha luchado, ha defendido el derecho a vivir en su propia tierra, a hablar su lengua materna, ha luchado y no se ha rendido en condiciones de bloqueo y bombardeos constantes, de odio inconfesable por parte del régimen de Kiev, ha creído y ha esperado que Rusia acudiera al rescate.

Mientras tanto -y ustedes lo saben bien- hemos hecho todo lo posible, realmente todo lo posible, para resolver este problema pacíficamente, hemos estado negociando pacientemente una salida pacífica a este conflicto tan difícil.

Pero a nuestras espaldas se estaba preparando un escenario completamente distinto. Las promesas de los gobernantes occidentales, sus garantías sobre la búsqueda de la paz en Donbás, resultaron ser, como podemos ver ahora, una falsificación, una cruel mentira. Simplemente han estado ganando tiempo, participando en un montón de argucias, haciendo la vista gorda a los asesinatos políticos, a la represión del régimen de Kiev de los no deseados, a la intimidación de los creyentes, y animando cada vez más a los neonazis ucranianos a cometer actos terroristas en el Donbás. Los oficiales de los batallones nacionalistas fueron formados en academias y colegios occidentales y provistos de armas.

Y me gustaría subrayar que, incluso antes del inicio de la operación militar especial, Kiev estaba negociando con Occidente el suministro a Ucrania de

sistemas de defensa aérea, aviones de combate y otros equipos pesados. También recordamos los esfuerzos del régimen de Kiev por adquirir armas nucleares, y hablamos de ello públicamente.

Estados Unidos y la OTAN estaban desplegando rápidamente bases militares y laboratorios biológicos secretos cerca de las fronteras de nuestro país; en unas maniobras estaban dominando el teatro de las futuras hostilidades y preparando al régimen de Kiev, la esclavizada Ucrania, para una gran guerra. Y hoy lo admiten, lo admiten públicamente, abiertamente, sin pudor. Es como si estuvieran orgullosos, deleitándose en su perfidia, calificando tanto los acuerdos de Minsk como el formato de Normandía de espectáculo diplomático, de farol. Resulta que todo el tiempo, cuando el Donbás ardía, cuando se derramaba sangre, cuando Rusia buscaba sinceramente -quiero subrayarlo- sinceramente una solución pacífica, estaban jugando con la vida de la gente, jugando, de hecho, como se dice en los círculos famosos, con las cartas echadas.

Este repugnante método de engaño ya se ha probado muchas veces. Es la misma forma desvergonzada y tramposa en que se comportaron cuando destruyeron Yugoslavia, Irak, Libia, Siria. Nunca podrán lavarse esta vergüenza. Los conceptos de honor, confianza y decencia no son para ellos. A lo largo de siglos de colonialismo, dictadura y hegemonía, se han acostumbrado a que se les permita todo, a que les importe un bledo el resto del mundo. Resulta que tratan a los pueblos de sus propios países con la misma actitud despectiva y divina; al fin y al cabo, también los han engañado o embaucado cínicamente con fábulas sobre la búsqueda de la paz, sobre la adhesión a las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Donbás. De hecho, las élites occidentales se han convertido en un símbolo de la mentira total sin principios.

Defendemos firmemente no sólo nuestros intereses, sino también nuestra postura de que en el mundo actual no debe haber división entre los llamados países civilizados y todos los demás, que es necesaria una asociación honesta que rechace por principio cualquier exclusivismo, el más agresivo.

Estábamos abiertos y sinceramente dispuestos a un diálogo constructivo con Occidente, dijimos e insistimos en que tanto Europa como el mundo entero necesitan un sistema de seguridad indivisible e igual para todos los Estados, y durante muchos años propusimos a nuestros socios debatir juntos esta idea y trabajar por su aplicación. Pero la respuesta que hemos recibido ha sido o bien inarticulada o bien hipócrita. Eso en cuanto a las palabras. Pero también ha habido acciones concretas: la expansión de la OTAN hasta nuestras

fronteras, la creación de nuevos emplazamientos de defensa antimisiles en Europa y Asia -un paraguas para protegernos de ella-, el despliegue de contingentes militares, y no sólo cerca de las fronteras de Rusia.

Quiero subrayar, y de hecho todo el mundo lo sabe muy bien: ningún país del mundo tiene tantas bases militares en el extranjero como los Estados Unidos de América. Hay cientos, quiero subrayarlo, cientos de bases en todo el mundo, en todo el planeta, basta con mirar un mapa.

El mundo entero ha sido testigo de su retirada de acuerdos armamentísticos fundamentales, incluido el Tratado sobre Misiles de Alcance Intermedio y de Menor Alcance, rompiendo unilateralmente acuerdos fundamentales que apoyan la paz en el mundo. Lo hicieron por una razón: no hacen nada por nada, como usted sabe.

Finalmente, en diciembre de 2021, enviamos formalmente proyectos de tratados sobre garantías de seguridad a EEUU y a la OTAN. Pero en todas las posiciones de principio clave para nosotros recibimos, de hecho, una negativa directa. En ese momento, por fin quedó claro que se había dado luz verde a la aplicación de planes agresivos y que no iban a detenerse.

La amenaza crecía día a día. No cabía duda de que en febrero de 2022 todo estaba listo para otra sangrienta acción de castigo en Donbás, a la que, si no recuerdo mal, el régimen de Kiev lanzó artillería, tanques y aviones allá por 2014.

Todos recordamos bien las imágenes de los ataques aéreos contra Donetsk, ataques aéreos no solo contra ella, sino también contra otras ciudades. En 2015, volvieron a intentar un ataque directo contra Donbás, al tiempo que continuaban con el bloqueo, los bombardeos y el terror contra la población civil. Todo esto, permítanme recordarles, era completamente contrario a los documentos y resoluciones pertinentes adoptados por el Consejo de Seguridad de la ONU, completamente - todo el mundo fingió que no pasaba nada.

Quiero repetirlo: fueron ellos quienes empezaron la guerra, y nosotros empleamos la fuerza y emplearemos la fuerza para detenerla.

Quienes planeaban un nuevo ataque contra Donetsk, contra Donbás, contra Lugansk, comprendían claramente que el siguiente objetivo era un ataque contra Crimea y Sebastopol, y nosotros lo sabíamos y lo comprendíamos. Y ahora también se habla abiertamente en Kiev de esos planes de largo alcance: han revelado lo que ya sabíamos muy bien.

Estamos protegiendo la vida de las personas, nuestra propia casa. Y el objetivo de Occidente es el poder ilimitado. Ya ha gastado más de 150.000 millones de

dólares en complacer y armar al régimen de Kiev. A modo de comparación: según los datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, los países del G7 destinaron unos 60.000 millones de dólares a la ayuda a los países más pobres del mundo en 2020-2021. Está claro, ¿no? Pero los países más pobres, de los que supuestamente se cuida todo el tiempo, recibirán 150 para la guerra, y 60, con ciertos requisitos de obediencia por parte de los países que recibirán el dinero. ¿Dónde está toda la palabrería sobre la reducción de la pobreza, el desarrollo sostenible y la ecología? ¿Adónde se ha ido todo? ¿Adónde se ha ido todo? Al mismo tiempo, el flujo de dinero para la guerra no disminuye. No se escatima dinero para fomentar la agitación y los golpes de Estado en otros países, de nuevo en todo el mundo. En una reciente conferencia celebrada en Múnich, hubo un sinfín de acusaciones contra Rusia. La impresión era que esto se hacía sólo para que todo el mundo olvidara lo que el llamado Occidente ha hecho en las últimas décadas. Y fueron ellos quienes dejaron salir al genio de la botella, quienes sumieron en el caos a regiones enteras.

Los propios expertos estadounidenses calculan que, como resultado de las guerras -quiero llamar la atención sobre esto: nosotros no hemos dado estas cifras, las dan los propios estadounidenses-, las guerras que Estados Unidos desencadenó después de 2001 han matado a casi 900.000 personas, más de 38 millones se han convertido en refugiados. Sólo quieren borrar todo eso de la memoria de la humanidad y hacer como si nunca hubiera ocurrido. Pero nadie en el mundo ha olvidado ni olvidará.

Ninguno de ellos cuenta las víctimas humanas y las tragedias, porque lo que está en juego, por supuesto, son billones, billones de dólares; la capacidad de seguir robando a todo el mundo; bajo el disfraz de palabras sobre democracia y libertades, imponer valores neoliberales y totalitarios por naturaleza; de etiquetar a países y pueblos enteros, de insultar públicamente a sus dirigentes; de reprimir la disidencia en sus propios países; de crear una imagen enemiga para desviar la atención de la gente de los escándalos de corrupción -lo vemos todo en nuestras pantallas-, de los crecientes problemas y contradicciones económicas, sociales e interétnicas internas.

Permítanme recordarles que en la década de 1930, Occidente abrió el camino para que los nazis llegaran al poder en Alemania. Y hoy en día han empezado a convertir a Ucrania en una "anti-Rusia". En realidad, el proyecto no es nuevo. La gente que está un poco empapada de historia lo sabe perfectamente: este proyecto tiene sus raíces en el siglo XIX, se alimentó en el Imperio Austrohúngaro, y en Polonia y otros países con un propósito:

arrancar de nuestro país estos territorios históricos, que hoy se llaman Ucrania. Ese es el objetivo. No hay nada nuevo, ninguna novedad, todo se repite.

Occidente forzó la implementación de este proyecto hoy apoyando el golpe de 2014. Al fin y al cabo, el golpe fue sangriento, antiestatal, anticonstitucional... como si no hubiera pasado nada, como si hubiera que hacerlo, incluso informaron de cuánto dinero se había gastado en él. La rusofobia y el nacionalismo extremadamente agresivo se pusieron en la base ideológica.

Recientemente una de las brigadas de las fuerzas armadas de Ucrania - vergüenza nos da, a ellos no- recibió el nombre de "Edelweiss" como una división hitleriana que participó en la deportación de judíos, ejecuciones de prisioneros de guerra, en operaciones punitivas contra partisanos en Yugoslavia, Italia, Checoslovaquia y Grecia. En las Fuerzas Armadas y la Guardia Nacional de Ucrania son especialmente populares la "Das Reich", "Totenkopf", "Galitzia" y otras unidades de las SS, que también tienen las manos manchadas de sangre. Los vehículos blindados ucranianos llevan la insignia de la Wehrmacht de la Alemania nazi.

Los neonazis no ocultan de quién se creen herederos. Es sorprendente que nadie en el poder en Occidente se dé cuenta de ello. ¿Por qué? Porque no les importa, con perdón del mauvais ton [tono erróneo]. No les importa por quién apostar en la lucha contra nosotros, contra Rusia. Lo principal es luchar contra nosotros, contra nuestro país y, por tanto, todo el mundo puede ser utilizado. Y lo hemos visto: se puede utilizar a terroristas, neonazis, incluso a un diablo calvo, Dios no lo quiera, con tal de que cumplan sus órdenes y sirvan de armas contra Rusia.

El proyecto "antirruso" forma parte esencialmente de una política revanchista hacia nuestro país, por el cual crean focos de inestabilidad y conflicto cerca de nuestras fronteras. Tanto entonces, en los años treinta, como ahora, la idea es la misma: dirigir la agresión hacia el este, incitar a una guerra en Europa y eliminar a los competidores de la mano de otros.

No estamos en guerra con el pueblo de Ucrania, como ya he dicho muchas veces. El propio pueblo de Ucrania se ha convertido en rehén del régimen de Kiev y de sus amos occidentales, que en realidad han ocupado este país política, militar y económicamente, han destruido la industria ucraniana durante décadas y han saqueado sus recursos naturales. El resultado lógico fue la degradación social, un enorme aumento de la pobreza y la desigualdad. Y en tales condiciones, por supuesto, es fácil sacar material para operaciones militares. Nadie pensó en la gente, se la preparó para la matanza, y al final

se la convirtió en material prescindible. Es triste, da miedo hablar de ello, pero es un hecho.

La responsabilidad de fomentar el conflicto ucraniano, de su escalada y del creciente número de víctimas recae enteramente en las élites occidentales y, por supuesto, en el actual régimen de Kiev, para el que el pueblo ucraniano es esencialmente un extraño. El actual régimen ucraniano no sirve a sus intereses nacionales, sino a los intereses de terceros países.

Occidente está utilizando Ucrania como ariete contra Rusia y como campo de entrenamiento. No me detendré ahora en los intentos de Occidente por cambiar el rumbo de las hostilidades y en sus planes de aumentar los suministros militares; todo el mundo lo sabe de sobra. Pero una cosa debería estar clara para todos: cuantos más sistemas occidentales de largo alcance lleguen a Ucrania, más nos veremos obligados a alejar la amenaza de nuestras fronteras. Es natural.

Las élites occidentales no ocultan su objetivo: infligir -como dicen, es un discurso directo- "una derrota estratégica a Rusia". ¿Qué significa esto? Para nosotros, ¿qué significa? Significa acabar con nosotros de una vez por todas, es decir, pretenden convertir un conflicto local en una fase de enfrentamiento global. Así es como entendemos todo esto y reaccionaremos en consecuencia, porque en este caso estamos hablando ya de la existencia de nuestro país.

Pero también son conscientes de que es imposible derrotar a Rusia en el campo de batalla, por lo que lanzan contra nosotros ataques informativos cada vez más agresivos. Se dirigen, por supuesto, a los jóvenes, a las generaciones jóvenes. Y aquí también mienten todo el tiempo, tergiversan los hechos históricos, no dejan de atacar nuestra cultura, la Iglesia Ortodoxa Rusa y otras organizaciones religiosas tradicionales de nuestro país.

Miren lo que están haciendo con sus propios pueblos: la destrucción de la familia, de la identidad cultural y nacional, la perversión, el abuso de menores, hasta la pedofilia, son declarados norma, norma de su vida, y los clérigos, los sacerdotes son obligados a bendecir los matrimonios entre personas del mismo sexo. Que les den, que hagan lo que quieran. ¿Qué quiero decir aquí? Los adultos tienen derecho a vivir como quieran, así es como lo hemos tratado en Rusia y siempre lo trataremos así: nadie se entromete en su vida privada y no vamos a hacerlo.

Pero me gustaría decirles: pero miren, disculpen, las escrituras, los libros principales de todas las demás religiones del mundo. Lo dicen todo, incluso que la familia es la unión de un hombre y una mujer, pero incluso estos textos sagrados están siendo cuestionados ahora. Se ha sabido que la Iglesia

Anglicana, por ejemplo, planea -sólo planea, sin embargo- considerar la idea de un Dios de género neutro. ¿Qué se puede decir? Dios no lo quiera, "no saben lo que hacen".

Millones de personas en Occidente se dan cuenta de que se les está conduciendo hacia una verdadera catástrofe espiritual. Las élites, hablando sin rodeos, simplemente se están volviendo locas, y no parece haber cura. Pero ese es su problema, como ya he dicho, y nosotros tenemos la obligación de proteger a nuestros hijos, y así lo haremos: proteger a nuestros hijos de la degradación y la degeneración.

Es obvio que Occidente intentará socavar y dividir nuestra sociedad, apostar por traidores nacionales que en todo momento -quiero subrayarlo- tienen el mismo veneno de desprecio por su propia patria y el deseo de ganar dinero vendiendo este veneno a quienes estén dispuestos a pagarlo. Siempre ha sido así.

Quienes hayan tomado el camino de la traición directa cometiendo delitos terroristas y de otro tipo contra la seguridad de nuestra sociedad y la integridad territorial del país serán considerados legalmente responsables. Pero nunca seremos como el régimen de Kiev y las élites occidentales que se dedicaron y se dedican a la caza de brujas, no ajustaremos cuentas con quienes dieron un paso al lado y apostataron de nuestra patria. Que les quede en la conciencia, que vivan con ello. Lo principal es que el pueblo, los ciudadanos de Rusia, les dieron una valoración moral.

Me enorgullece -creo que a todos nos enorgullece- que nuestro pueblo multiétnico, la mayoría absoluta de los ciudadanos, adoptara una posición de principios respecto a la operación militar especial, comprendiera el significado de las acciones que estábamos llevando a cabo y apoyara nuestras acciones para proteger Donbás. Este apoyo demostró ante todo verdadero patriotismo, un sentimiento históricamente inherente a nuestro pueblo. Es impresionante en su dignidad, en la profunda conciencia de cada uno, subrayo, del destino inseparable de cada persona con el destino de la Patria.

Queridos amigos, me gustaría dar las gracias a todos, a todo el pueblo de Rusia por su valentía y determinación, decir gracias a nuestros héroes, soldados y oficiales del ejército y la marina, Rosgvardia, servicios especiales y todos los organismos encargados de hacer cumplir la ley, los soldados de Donetsk y Lugansk, los cuerpos, voluntarios, y patriotas que luchan en las filas de la reserva del ejército de combate BARS.

Quisiera disculparme: siento no poder nombrar a todos durante el discurso de hoy. Saben, cuando estaba preparando este discurso, escribí una larga, larga

lista de estas unidades heroicas, luego la quité del discurso de hoy porque, como he dicho, es imposible nombrar a todos, y simplemente tenía miedo de ofender a aquellos a los que no nombraría.

Nos inclinamos ante los padres, esposas y familiares de nuestros defensores, ante los médicos y paramédicos, ante las enfermeras que salvan a los heridos, ante los ferroviarios y conductores que abastecen el frente, ante los albañiles que construyen fortificaciones y restauran viviendas, carreteras e instalaciones civiles, ante los obreros e ingenieros de las fábricas de defensa que ahora trabajan prácticamente las veinticuatro horas del día, en varios turnos, ante los jornaleros agrícolas que garantizan con fiabilidad la seguridad alimentaria del país.

Doy las gracias a los profesores que se preocupan de verdad por las jóvenes generaciones rusas, especialmente a los que trabajan en las condiciones más difíciles, de hecho en primera línea; a las personalidades de la cultura que acuden a la zona de guerra, a los hospitales para apoyar a soldados y oficiales; a los voluntarios que ayudan al frente y a los civiles; a los periodistas, sobre todo a los corresponsales de guerra que se arriesgan en primera línea para contar la verdad al mundo entero; a los pastores de las religiones tradicionales rusas, a los sacerdotes militares cuya sabia palabra apoya e inspira...

Unas palabras especiales a los residentes de las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk y de las regiones de Zaporíyia y Jersón. Vosotros mismos, queridos amigos, determinasteis vuestro futuro en referendos y tomasteis una decisión firme a pesar de las amenazas y el terror de los neonazis, en un momento en que las hostilidades arreciaban en las cercanías, pero no había ni hay nada más fuerte que vuestra determinación de estar con Rusia, con vuestra patria.

(Aplausos.)

Quiero subrayar que esta es la reacción de la audiencia a los residentes de las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk, Zaporíyia y Jersón. Una vez más, muchas gracias a todos ellos.

Ya hemos iniciado y seguiremos elaborando un programa a gran escala para la restauración socioeconómica y el desarrollo de estas nuevas entidades constitutivas. Esto incluye la reactivación de empresas y puestos de trabajo, los puertos del Mar de Azov, que ha vuelto a convertirse en un mar interior de Rusia, y la construcción de nuevas carreteras modernas, como hicimos en Crimea, que ahora tiene un enlace terrestre fiable con toda Rusia. Definitivamente, llevaremos a cabo todos estos planes mediante nuestros esfuerzos conjuntos.

Hoy, las regiones del país prestan apoyo directo a las ciudades, distritos y pueblos de las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, Zaporíyia y la región de Jersón, haciéndolo sinceramente, como verdaderos hermanos y hermanas. Ahora estamos juntos de nuevo, por lo que nos hemos hecho aún más fuertes y haremos todo lo posible para devolver la tan esperada paz a esta tierra nuestra, para garantizar la seguridad de nuestro pueblo. Por esto, por nuestros antepasados, por el futuro de nuestros hijos y nietos, por el restablecimiento de la justicia histórica, por la reunificación de nuestro pueblo, luchan hoy nuestros héroes.

Queridos amigos, os pido que honréis la memoria de nuestros camaradas de armas que dieron su vida por Rusia, de los civiles, ancianos, mujeres y niños que murieron bajo el fuego a manos de neonazis y castigadores.

(Momento de silencio.)

Gracias, señor.

Todos comprendemos, y yo comprendo, lo insoportablemente duro que es para las esposas, los hijos y las hijas de los soldados caídos y sus padres, que criaron a dignos defensores de la Patria, como la Joven Guardia de Krasnodon, como los jóvenes que lucharon contra el nazismo durante la Gran Guerra Patria y defendieron Donbás. Su valor, su firmeza, su gran entereza y su sacrificio son recordados aún hoy por toda Rusia.

Nuestro deber es apoyar a las familias que han perdido parientes, seres queridos, ayudarles a criar a sus hijos y darles una educación y una profesión. La familia de cada participante en una operación militar especial debe recibir atención, cuidados y honores constantes. Sus necesidades deben ser atendidas de inmediato, sin burocracia.

Propongo la creación de un fondo estatal especial. Su tarea consistirá en prestar asistencia específica y personal a las familias de los soldados caídos y a los veteranos de una operación militar especial. Coordinará la prestación de apoyo social, médico y psicológico, resolverá los problemas del tratamiento en sanatorios y la rehabilitación, y ayudará en la educación, el deporte, el empleo, el espíritu empresarial, el desarrollo profesional y la adquisición de una nueva profesión. Otra de las tareas más importantes de la Fundación es organizar cuidados a largo plazo en el hogar y prótesis de alta tecnología para todos aquellos que lo necesiten.

Pido al Gobierno que, junto con la Comisión de Política Social del Consejo de Estado y las regiones, resuelva todas las cuestiones organizativas lo antes posible.

La labor del fondo estatal debe ser abierta y el procedimiento de prestación de asistencia debe ser sencillo, basado en el principio de "ventanilla única", sin burocracia ni papeleo. A cada familia, insisto, a cada familia de una persona fallecida, a cada veterano se le debería asignar un trabajador social personal, un coordinador que se ocupe en tiempo real de las cuestiones que surjan durante el contacto personal. Me gustaría llamar su atención sobre el hecho de que este año las estructuras del fondo deberían desplegarse en todas las regiones de la Federación Rusa.

Ya contamos con medidas de apoyo a los veteranos de la Gran Guerra Patria, a los veteranos de operaciones de combate y a los participantes en conflictos locales. Creo que en el futuro, el fondo estatal que he mencionado podría ocuparse también de estas importantes cuestiones. Tenemos que trabajar en ello, y pido al Gobierno que lo haga.

Subrayo que la creación de un fondo especial no exime a otras estructuras y niveles de gobierno de su responsabilidad. Espero que todos los departamentos federales, regiones y municipios sigan prestando la máxima atención a los veteranos, los militares y sus familias. A este respecto, quiero dar las gracias a los jefes de las entidades constitutivas de la Federación, a los alcaldes de las ciudades y a los jefes de las regiones, que se reúnen regularmente con la gente, incluso desplazándose a la línea de contacto, y que apoyan a sus compatriotas.

¿Qué le gustaría destacar en particular? Hoy en día, militares profesionales, movilizados y voluntarios soportan juntos las penurias del frente: se trata de los suministros y el equipamiento, de las asignaciones monetarias y los pagos del seguro en relación con las lesiones, la atención médica. Sin embargo, las apelaciones que yo y los gobernadores recibimos -también me informan a mí- a la fiscalía militar y al Defensor de los Derechos Humanos demuestran que no todas estas cuestiones se han resuelto. Es necesario tratar cada caso por separado.

Y una cosa más: el servicio en la zona de la operación militar especial -todo el mundo lo entiende muy bien- está asociado a un enorme desgaste físico y psicológico, a riesgos diarios para la salud y la vida. Por eso creo que es necesario establecer un permiso regular de al menos 14 días y al menos una vez cada seis meses para los soldados movilizados y todo el personal militar, para todos los participantes en una operación militar especial, incluidos los voluntarios, sin tener en cuenta el tiempo de viaje, para que cada soldado tenga la oportunidad de visitar a su familia, de estar cerca de sus parientes y seres queridos.

Queridos colegas

Como saben, el decreto presidencial aprobó el plan de construcción y desarrollo de las Fuerzas Armadas para 2021-2025. Se está trabajando en su aplicación y se están realizando los ajustes necesarios. Y quiero subrayar que debemos basar nuestros futuros pasos para fortalecer el ejército y la marina, así como el desarrollo actual y futuro de las Fuerzas Armadas en la experiencia real de combate adquirida durante una operación militar especial. Es extremadamente importante para nosotros, es más, absolutamente inestimable.

Ahora, por ejemplo, el nivel de equipamiento de las fuerzas de disuasión nuclear de Rusia con los últimos sistemas supera el 91%, el 91,3%. Y ahora, repito, teniendo en cuenta la experiencia adquirida, debemos alcanzar el mismo nivel de alta calidad en todos los componentes de las Fuerzas Armadas. Los oficiales y sargentos que hayan demostrado ser mandos competentes, modernos y resolutivos -que son muchos- serán promovidos a puestos superiores con carácter prioritario, enviados a universidades y academias militares, y servirán de poderosa reserva de personal para las Fuerzas Armadas. Y, por supuesto, deben ser demandados en todos los niveles de gobierno. Simplemente quiero llamar la atención de mis colegas sobre esto. Es muy importante. La gente debe entender que su contribución a la defensa de la Patria es valorada por la Patria.

Introduciremos activamente las tecnologías más avanzadas que mejorarán el potencial cualitativo del ejército y la armada. Tenemos tales desarrollos y muestras de armas y equipos en todos los campos. Muchos de ellos son considerablemente superiores a sus análogos extranjeros. Nuestra tarea ahora es lanzar su producción en serie y en masa. Este trabajo lo realizamos constantemente, en nuestra propia base científica e industrial -quiero subrayarlo- rusa, gracias a la participación activa de pequeñas y medianas empresas de alta tecnología en el cumplimiento de los pedidos estatales de defensa.

En la actualidad, nuestras fábricas, oficinas de diseño y equipos de investigación emplean tanto a especialistas experimentados como a un número creciente de jóvenes, con talento, cualificados y decididos a abrirse camino, fieles a la tradición de los armeros rusos: hacer todo por la victoria. Reforzaremos definitivamente las garantías para los trabajadores. Esto se aplica también a los salarios y a la seguridad social. Propongo lanzar un programa especial de viviendas de alquiler preferente para los empleados del complejo militar-industrial. El precio del alquiler para ellos será

significativamente más bajo que el del mercado, ya que una parte significativa de la cuota de la vivienda correrá a cargo del Estado.

Ya hemos hablado de ello con el Gobierno. Le encargo que elabore todos los detalles de este programa y que, sin demora, empiece a construir esas viviendas de alquiler, en primer lugar, por supuesto, en las ciudades, nuestros importantes centros de defensa, industria e investigación.

Queridos colegas

Como he dicho, Occidente ha desplegado contra nosotros no sólo un frente militar, informativo, sino también económico. Pero no ha conseguido nada y no conseguirá nada en ninguna parte. Además, los iniciadores de las sanciones se están castigando a sí mismos: han provocado subidas de precios en sus propios países, pérdidas de puestos de trabajo, cierres de empresas y una crisis energética, y dicen a sus ciudadanos -podemos oírlo- que la culpa de todo la tienen los rusos.

¿Qué medios han utilizado contra nosotros en esta agresión de sanciones? Han intentado cortar los lazos económicos con las empresas rusas, aislar el sistema financiero de las vías de comunicación para aplastar nuestra economía, privarnos del acceso a los mercados de exportación para golpear nuestros ingresos. Esto incluye el robo -no hay otra forma de decirlo- de nuestras reservas de divisas, intentos de hundir el rublo y provocar una inflación devastadora.

Una vez más, las sanciones antirrusas son sólo un medio para alcanzar un fin. Y el fin, como declaran los propios dirigentes occidentales -cito textualmente- es "hacer sufrir a nuestros ciudadanos". "Hacerles sufrir", qué humanistas. Quieren hacer sufrir a la gente, desestabilizando así nuestra sociedad desde dentro.

Pero sus cálculos no se materializaron: la economía y el sistema de gobernanza rusos demostraron ser mucho más fuertes de lo que Occidente pensaba. Gracias al trabajo conjunto del Gobierno, el Parlamento, el Banco de Rusia, las entidades constituyentes de la Federación y, por supuesto, la comunidad empresarial y los colectivos laborales, garantizamos la sostenibilidad de la situación económica, protegimos a los ciudadanos, salvamos puestos de trabajo, evitamos la escasez en el mercado, incluso de bienes esenciales, apoyamos al sistema financiero y a los empresarios que invierten en el desarrollo de sus negocios y, por ende, en el desarrollo del país.

Así, ya en marzo pasado, se lanzó un paquete de medidas de apoyo a las empresas y a la economía por un importe total de cerca de un billón de rublos.

Quiero señalar: no se trata de una política de emisiones, no, no, todo en nuestro país se hace sobre una sólida base de mercado.

A finales de 2022, el producto interior bruto disminuyó. Mijaíl Vladimirovich llamó y dijo: Me gustaría que nos lo contaras. Ayer, creo que esta información salió, y justo a tiempo, como debe ser, todo está de acuerdo al plan.

Se nos predijo, recuerden, una recesión económica del 20-25 por ciento, 10 por ciento. Hace poco dijimos 2,9. Yo dije 2,9. Un poco más tarde, 2,5. El producto interior bruto en 2022 cayó un 2,1 por ciento – estos son los datos más recientes. Al mismo tiempo, permítanme recordarles que en febrero y marzo del año pasado, como he dicho, estaban prediciendo el colapso de la economía.

Las empresas rusas han reconstruido la logística y estrechado lazos con socios responsables y previsibles, y son muchos, la mayoría en el mundo.

Me gustaría señalar que la participación del rublo ruso en nuestras liquidaciones internacionales se duplicó en comparación con diciembre de 2021 hasta un tercio, y junto con las monedas de países amigos es más de la mitad.

Seguiremos trabajando, junto con nuestros socios, por un sistema estable y seguro de acuerdos internacionales, independiente del dólar y de otras monedas de reserva occidentales, que inevitablemente perderán su carácter universal bajo estas políticas de las élites occidentales, de los gobernantes occidentales. Somos nosotros quienes lo estamos haciendo todo con nuestras propias manos. No somos nosotros los que estamos reduciendo la liquidación en dólares u otras monedas llamadas universales - ellos lo están haciendo todo con sus propias manos.

Ya saben que hay una expresión común: armas en lugar de mantequilla. La defensa del país es, por supuesto, la prioridad más importante, pero al resolver las tareas estratégicas en este ámbito, no debemos repetir los errores del pasado, no debemos destruir nuestra propia economía. Tenemos todo lo necesario para garantizar la seguridad y crear las condiciones para el desarrollo constante del país. En esta lógica estamos actuando y seguiremos haciéndolo.

Por ejemplo, el año pasado muchos sectores básicos, quiero subrayar, civiles de la economía nacional no sólo no redujeron la producción, sino que la aumentaron significativamente. Por primera vez en la historia moderna de nuestro país, el volumen de viviendas encargadas superó los 100 millones de metros cuadrados.

En cuanto a nuestra producción agrícola, el año pasado registró tasas de crecimiento de dos dígitos. Muchas gracias, reverencia a los productores agrícolas. Los agricultores rusos recogieron una cosecha récord: más de 150 millones de toneladas de cereales, entre ellas más de 100 millones de toneladas de trigo. Para finales del año agrícola, es decir, para el 30 de junio de 2023, podremos elevar el volumen total de las exportaciones de cereales a 5.560 millones de toneladas.

Incluso hace 10-15 años parecía un cuento de hadas, un plan absolutamente irreal. Si recuerdan -y seguro que algunos de los presentes lo recuerdan, el anterior Viceprimer Ministro y Ministro de Agricultura aquí presente-, no hace tanto tiempo recogíamos 60 millones en total, año tras año, y ahora 55-60 serán sólo potencial de exportación. Estoy convencido de que tenemos todas las posibilidades de lograr un avance similar en otros ámbitos.

No hemos tenido un desplome del mercado laboral; al contrario, hemos logrado una reducción del desempleo en el entorno actual. Hoy -con tantas dificultades por todos lados- nuestro mercado laboral es más cómodo que antes. Recuerden, antes de la pandemia, nuestra tasa de desempleo era del 4,7%, pero ahora es del 3,7, creo. Señor Presidente, ¿qué es el 3,7? 3,7 es un mínimo histórico.

Una vez más, la economía rusa superó los riesgos, los superó. Sí, muchos de estos riesgos eran imposibles de calcular de antemano, había que responder literalmente sobre la marcha, a medida que surgían los problemas. Tanto a nivel gubernamental como empresarial, las decisiones se tomaron lo más rápidamente posible. Observo que la iniciativa privada y las pequeñas y medianas empresas desempeñaron aquí un papel enorme. Evitamos una regulación administrativa excesiva y una economía sesgada a favor del Estado.

¿Qué más importa? La recesión económica del año pasado sólo se registró en el segundo trimestre: ya en el tercero y el cuarto hubo crecimiento, un repunte. De hecho, hemos entrado en un nuevo ciclo de crecimiento económico. Según los expertos, su modelo y estructura están siendo cualitativamente diferentes. Nuevos y prometedores mercados mundiales, incluida la RAP [Región Asia-Pacífico], nuestro propio mercado interior y nuestra base científica, tecnológica y de recursos humanos están pasando a primer plano: no el suministro de materias primas al extranjero, sino la producción de bienes con alto valor añadido. Esto nos permite liberar el enorme potencial de Rusia en todos los ámbitos y áreas.

Ya este año se prevé un sólido aumento de la demanda interna. Confío en que nuestras empresas aprovecharán esta oportunidad para aumentar la producción, fabricar los productos más populares y ocupar los nichos que han quedado vacantes o se están desocupando tras la marcha de las empresas occidentales.

Hoy vemos el panorama completo, entendemos los problemas estructurales que tenemos que resolver en logística, tecnología, finanzas y recursos humanos. Hemos hablado mucho, constantemente, de la necesidad de cambiar la estructura de nuestra economía en los últimos años, y ahora estos cambios son una necesidad vital, y está cambiando la situación, y en este caso para mejor. Sabemos lo que hay que hacer para garantizar el desarrollo progresivo y constante de Rusia, un desarrollo soberano e independiente, a pesar de todas las presiones y amenazas externas, con una garantía fiable de la seguridad y los intereses del Estado.

Llamo la atención y quiero hacer hincapié en esto: el objetivo de nuestro trabajo no es adaptarnos a las condiciones actuales. El objetivo estratégico es llevar nuestra economía a nuevas fronteras. Todo está cambiando ahora, y cambiando muy, muy deprisa. Es una época de retos, pero también de oportunidades; hoy lo es realmente, y nuestro futuro depende de cómo las pongamos en práctica. Debemos eliminar -quiero subrayarlo- todas las contradicciones interdepartamentales, las formalidades, los rencores, los malentendidos y otras tonterías. Todo es por la causa, todo es por el resultado: a esto debe tender todo.

La puesta en marcha con éxito de empresas rusas, de pequeñas empresas familiares, ya es una victoria. La apertura de fábricas modernas y kilómetros de nuevas carreteras es una victoria. Una nueva escuela o jardín de infancia es una victoria. Los descubrimientos científicos y la tecnología, por supuesto, también son una victoria. Lo que cuenta es la contribución de todos al éxito general.

¿En qué ámbitos debe centrarse la labor de asociación del Estado, las regiones y las empresas nacionales?

Primero. Ampliaremos las prometedoras relaciones económicas exteriores y construiremos nuevos corredores logísticos. Ya hemos decidido ampliar la autopista Moscú-Kazán hasta Ekaterimburgo, Cheliábinsk y Tiumén, y en el futuro hasta Irkutsk y Vladivostok con acceso a Kazajstán, Mongolia y China, lo que también ampliará significativamente nuestras relaciones económicas con los mercados del Sudeste Asiático.

Desarrollaremos los puertos de los mares Negro y de Azov. Prestaremos especial atención al corredor internacional Norte-Sur. Ya este año, los buques con un calado mínimo de 4,5 metros podrán pasar por el canal Volga-Caspio. Esto abrirá nuevas rutas para la cooperación empresarial con India, Irán, Pakistán y los países de Oriente Medio. Seguiremos desarrollando este corredor.

Nuestros planes incluyen la modernización acelerada de la dirección oriental de los ferrocarriles, el Transiberiano y la línea principal Baikal-Amur, y el aumento de la capacidad de la Ruta Marítima Septentrional. No se trata sólo de un tráfico de mercancías adicional, sino también de la base para resolver las tareas nacionales de desarrollo de Siberia, el Ártico y Extremo Oriente.

Las infraestructuras regionales, el desarrollo de las infraestructuras, incluidas las comunicaciones, las telecomunicaciones y la red de carreteras, recibirán un fuerte impulso. Para el año que viene, 2024, al menos el 85% de las carreteras de las mayores aglomeraciones del país, así como más de la mitad de las carreteras regionales e intermunicipales, estarán en condiciones normales. Confío en que lo conseguiremos.

También continuaremos el programa de gasificación gratuita. Ya se ha decidido ampliarlo a las instalaciones sociales: guarderías y escuelas, clínicas, hospitales, estaciones médicas y obstétricas. Y para los ciudadanos, este programa funcionará ahora de forma permanente: siempre podrán solicitar la conexión a la red de suministro de gas.

A partir de este año se iniciará un amplio programa de construcción y reparación de viviendas y sistemas de servicios públicos. Está previsto invertir al menos 4,5 billones de rublos en este ámbito a lo largo de diez años. Sabemos lo importante que es esto para los ciudadanos y lo descuidada que está esta esfera: tenemos que trabajar, y lo haremos. Es importante que el programa arranque con fuerza desde el principio, por lo que pido al Gobierno que garantice una financiación estable para el mismo.

Segundo. Tenemos que ampliar significativamente las capacidades tecnológicas de la economía rusa y garantizar el crecimiento de la industria nacional.

Se ha lanzado una herramienta de hipoteca industrial, y ahora se puede pedir un préstamo blando no sólo para comprar instalaciones de producción, sino también para construirlas o modernizarlas. Se ha discutido muchas veces la cuantía de tal préstamo y se ha querido aumentarla, una cantidad decente como primer paso está muy bien: la cuantía de tal préstamo es de hasta 500

millones de rublos. Se concede al tres o al cinco por ciento durante un máximo de siete años. Creo que es un programa muy bueno y hay que aprovecharlo. Desde este año también está en vigor un nuevo régimen para las agrupaciones industriales, con una carga fiscal y administrativa reducida para las empresas residentes, y la demanda de sus productos innovadores que acaban de entrar en el mercado se ve respaldada por pedidos a largo plazo y subvenciones del Estado.

Se calcula que estas medidas permitirán realizar proyectos de demanda por valor de más de 10 billones de rublos de aquí a 2030, con una inversión prevista de unos dos billones de rublos ya este mismo año. Atención: no se trata de meras previsiones, sino de puntos de referencia claramente establecidos.

Por eso pido al Gobierno que acelere al máximo la puesta en marcha de estos proyectos, que eche un hombro al negocio, que ofrezca medidas sistémicas de apoyo, incluidos incentivos fiscales. Sé que al bloque financiero no le gusta ofrecer beneficios, y comparto en parte esta postura: el sistema fiscal debe ser holístico, sin nichos, exenciones... pero en este caso se requiere un enfoque creativo.

Por ejemplo, a partir de este año, las empresas rusas pueden reducir el pago del impuesto sobre beneficios si adquieren soluciones y productos informáticos nacionales avanzados que utilicen inteligencia artificial. Además, estos costes se tienen en cuenta con un coeficiente más elevado, una vez y media los costes reales. En otras palabras, por cada rublo invertido por la empresa en la compra de productos como los que acabo de mencionar, hay una deducción fiscal de un rublo y medio.

Propongo ampliar dicha exención fiscal a la compra de equipos rusos de alta tecnología en general. Pido al Gobierno que haga propuestas sobre la lista de tales equipos por industria en la que se utilizan, y el procedimiento para conceder la exención. Es una buena solución que reactivará la economía.

Tercero. La cuestión más importante del programa de crecimiento económico son las nuevas fuentes de financiación de la inversión, y también hablamos mucho de ello.

Gracias a la sólida balanza de pagos rusa, no hay necesidad de pedir prestado al extranjero, inclinarse, mendigar dinero y luego mantener un largo diálogo sobre qué, cuánto y en qué condiciones devolverlo. Los bancos nacionales trabajan de forma constante y sostenible y tienen un sólido margen de seguridad.

En 2022, el volumen de préstamos bancarios al sector empresarial subió. Había muchos temores al respecto, pero el crecimiento se ha registrado y ha aumentado un 14%, que es más que en 2021, sin ninguna operación militar. En 2021 era del 11,7% y ahora es del 14%. La cartera hipotecaria también ha aumentado un 20,4%. El desarrollo continúa.

El año pasado, el sector bancario en su conjunto obtuvo beneficios. Sí, no fue tan grande como en años anteriores, pero fue decente: un beneficio de 203.000 millones de rublos. Esto también es un indicador de la sostenibilidad del sector financiero ruso.

Según las estimaciones, ya en el segundo trimestre de este año la inflación en Rusia se acercará al nivel objetivo del 4 por ciento. Permítanme recordarles que en algunos países de la UE la inflación es ya del 12, 17, 20 por ciento, en nuestro país es del 4, bueno del 5 por ciento - el Banco Central y el Ministerio de Hacienda lo están resolviendo entre ellos, pero se acercará al nivel objetivo. Dada la dinámica positiva de éste y otros parámetros macroeconómicos, se están creando las condiciones objetivas para reducir los tipos de interés de los préstamos a largo plazo en la economía, lo que significa que el crédito para el sector real debería ser más accesible.

En todas partes del mundo, los ahorros a largo plazo de los ciudadanos son una importante fuente de recursos para la inversión, y nosotros también necesitamos estimular su afluencia a la esfera de la inversión. Pido al Gobierno que acelere la presentación de proyectos de ley a la Duma Estatal para poner en marcha un programa estatal pertinente ya en abril de este año.

Es importante crear condiciones adicionales para que los ciudadanos inviertan dinero y ganen en casa, dentro del país. Al mismo tiempo, es necesario garantizar la seguridad de las inversiones de los ciudadanos en ahorros voluntarios para pensiones. Debería existir el mismo mecanismo que en el sistema de seguro de depósitos bancarios. Les recuerdo que tales depósitos de hasta 1 millón 400 mil rublos están asegurados por el Estado y su rentabilidad está garantizada. Sugiero que se duplique la cantidad para los ahorros de pensiones voluntarias: hasta 2 millones 800 mil rublos. También tenemos que proteger las inversiones de los ciudadanos en otros instrumentos de inversión a largo plazo, incluso contra la posible quiebra de los intermediarios financieros.

Se necesitan soluciones distintas para atraer capital a las empresas de alto crecimiento y alta tecnología. Para ellas, habrá que apoyar las ofertas en los mercados bursátiles nacionales, incluidos incentivos fiscales tanto para las empresas como para los compradores de dichas acciones.

El elemento más importante de la soberanía económica es la libertad de empresa. Permítanme repetirlo: es la empresa privada la que, en el contexto de los intentos externos de contener a Rusia, ha demostrado que sabe adaptarse a la coyuntura rápidamente cambiante y garantizar el crecimiento económico en un entorno difícil. Por lo tanto, hay que apoyar toda iniciativa empresarial destinada a beneficiar al país.

En este sentido, creo que es correcto volver a examinar la cuestión de la revisión de una serie de normas de derecho penal en relación con los llamados delitos económicos. Por supuesto, el Estado debe controlar lo que ocurre en esta esfera, no podemos permitir permisividad en este ámbito, pero no es necesario ir demasiado lejos. Es necesario avanzar más activamente hacia la despenalización que he mencionado. Confío en que el Gobierno, junto con el Parlamento, los organismos encargados de hacer cumplir la ley y las asociaciones empresariales lleven a cabo esta labor de forma coherente y exhaustiva.

Al mismo tiempo, pido al Gobierno que, en estrecho contacto con el Parlamento, proponga medidas adicionales para acelerar el proceso de desfiscalización de la economía. Las empresas, principalmente en los sectores e industrias clave, deben operar en la jurisdicción rusa: éste es el principio básico.

Y a este respecto, queridos colegas, una pequeña digresión filosófica. ¿Qué os gustaría decir por separado?

Recordamos los problemas y desequilibrios a los que se enfrentaba la última economía soviética. Así que, tras el colapso de la Unión Soviética, su sistema planificado, en el caos de los años 90, el país empezó a crear una economía basada en las relaciones de mercado, la propiedad privada - en general, todo y con razón. En gran medida, los países occidentales sirvieron aquí de ejemplo -como saben, tenían una decena de asesores- y parecía suficiente con copiar sus modelos. Es cierto que seguían discutiendo entre ellos, lo recuerdo: los europeos discutían con los estadounidenses sobre cómo desarrollar la economía rusa.

¿Qué ha ocurrido en consecuencia? Nuestra economía nacional se orientó en gran medida hacia Occidente, principalmente como fuente de materias primas. Había diferentes matices, por supuesto, pero en general, como fuente de materias primas. Las razones de ello también están claras: la nueva y emergente empresa rusa estaba, naturalmente, como todas las empresas de todos los demás países, centrada principalmente en obtener beneficios, y

además rápidos y fáciles. ¿Y qué aportó? Precisamente la venta de recursos: petróleo, gas, metales, madera.

Pocos pensaban en ello, o tal vez no existía la oportunidad de invertir a largo plazo, por lo que otros sectores más sofisticados de la economía estaban subdesarrollados. Y para romper esta tendencia negativa -todo el mundo lo vio perfectamente, en todos los gobiernos- nos llevó años, ajustar el sistema fiscal y realizar inversiones públicas a gran escala.

Hemos logrado cambios reales y visibles. Sí, hay un resultado, pero, de nuevo, hemos que tener en cuenta la situación en la que se ha desarrollado nuestro negocio, especialmente las grandes empresas. Las tecnologías están en Occidente, las fuentes de financiación más baratas y los mercados rentables están en Occidente y, naturalmente, el capital empezó a fluir también hacia allí. Desgraciadamente, en lugar de ampliar la producción, comprar equipos y tecnología y crear nuevos puestos de trabajo aquí en Rusia, el dinero se gastó en fincas, yates e inmuebles de lujo en el extranjero.

Sí, luego empezaron a invertir, por supuesto, también en desarrollo, pero en la primera etapa todo iba allí en un amplio flujo, en gran medida para estos fines: para el consumo. Y donde hay riqueza, hay, por supuesto, niños, su educación, su vida, su futuro. Y era muy difícil, casi imposible para el Estado controlar, impedir este desarrollo - vivíamos en un paradigma de libre mercado.

Los últimos acontecimientos han demostrado de forma convincente que la imagen de Occidente como refugio seguro y refugio de capitales ha resultado ser un fantasma, una falsedad. Y quienes no se dieron cuenta a tiempo, quienes consideraban Rusia sólo como una fuente de ingresos y planeaban vivir principalmente en el extranjero, perdieron mucho: allí simplemente les robaron e incluso les quitaron el dinero ganado legítimamente.

Una vez, a modo de broma -muchos de ustedes lo recordarán-, dirigiéndome a empresarios rusos, les dije: os cansaréis de tragar polvo, de correr por los tribunales y los despachos de los funcionarios occidentales para salvar vuestro dinero. Y así es exactamente como resultó.

Saben, ahora añadiré una cosa muy importante -simple, pero muy importante-: ninguno de los ciudadanos de a pie del país, créanme, sintió pena por los que perdieron su dinero en bancos extranjeros, no sintió pena por los que perdieron sus yates, palacios en el extranjero, etcétera, etcétera, y en sus conversaciones de cocina la gente probablemente recordaba la privatización de los años 90, cuando las empresas creadas por todo el país se

vendieron por una canción, y el lujo demostrativo, demostrativo de las llamadas nuevas élites.

¿Qué más es fundamentalmente importante? En todos los años transcurridos desde el colapso de la Unión Soviética, Occidente no ha abandonado sus intentos de incendiar los Estados post-soviéticos y, lo que es más importante, de acabar definitivamente con Rusia como la mayor parte superviviente de nuestro espacio estatal histórico. Alentaron y azuzaron a terroristas internacionales contra nosotros, provocaron conflictos regionales a lo largo de nuestras fronteras, ignoraron nuestros intereses y utilizaron la disuasión y la represión económicas.

Y las grandes empresas rusas -por eso digo todo esto- son responsables del funcionamiento de empresas estratégicas, de miles de colectivos laborales, y determinan la situación social y económica de muchas regiones, lo que significa que la situación: cuando los gerentes y propietarios de tales empresas se encuentran dependientes de gobiernos que aplican políticas poco amistosas hacia Rusia, es una gran amenaza para nosotros, un peligro -un peligro para nuestro país. Tal situación no puede tolerarse.

Sí, todo el mundo puede elegir: algunos querrán vivir sus días en una mansión arrestada con las cuentas bloqueadas, tratarán de encontrar un lugar, al parecer, en una atractiva capital occidental o en un centro turístico, en otro lugar cálido en el extranjero -ese es el derecho de cualquier persona, ni siquiera lo estamos invadiendo. Pero es hora de comprender que para Occidente esas personas han sido y seguirán siendo forasteros de segunda categoría con los que se puede hacer cualquier cosa, y el dinero, las conexiones y los títulos comprados de condes, pares y alcaldes no ayudarán en absoluto. Tienen que entenderlo: allí son de segunda categoría.

Pero hay otra opción: estar con tu patria, trabajar para tus compatriotas, no sólo abrir nuevas empresas, sino también cambiar la vida a tu alrededor: en tus ciudades, en tus pueblos, en tu país. Y tenemos muchos empresarios así, auténticos luchadores en los negocios: son ellos los que impulsarán el futuro de la empresa nacional. Todos deben comprender que tanto las fuentes de prosperidad como el futuro deben estar sólo aquí, en su país natal, en Rusia.

Y entonces crearemos realmente una economía fuerte y autosuficiente que no se cierre al mundo, sino que utilice todas sus ventajas competitivas. El capital ruso, el dinero que se genera aquí, debe trabajar para el país, para su desarrollo nacional. Hoy tenemos enormes perspectivas en el desarrollo de las infraestructuras, la industria manufacturera, el turismo nacional y muchos otros sectores.

Quiero que me escuchen quienes se han topado con las maneras lobunas de Occidente: es inútil y, sobre todo, inservible tratar de ir por ahí con la mano tendida, arrastrándose, pidiendo tu dinero, sobre todo ahora que sabes bien con quién estás tratando. Ahora, no tiene sentido aferrarse al pasado, tratando de demandar por dinero. Tenéis que reconstruir vuestra vida y vuestro trabajo, tanto más cuanto que sois personas fuertes -me dirijo a los representantes de nuestra empresa, conozco a muchos de ellos personalmente y desde hace muchos años- que habéis pasado por una escuela de vida difícil.

Lanza nuevos proyectos, gana dinero, invierte en Rusia, invierte en empresas y puestos de trabajo, ayuda a escuelas y universidades, a la ciencia y la sanidad, a la cultura y el deporte. Así multiplicarás tu capital y te ganarás el reconocimiento y la gratitud de la gente durante una generación, y el Estado y la sociedad te apoyarán sin duda.

■ *Lo consideraremos un precepto para que nuestra empresa trabaje en la dirección correcta.*

Queridos colegas

Rusia es un país abierto y, al mismo tiempo, una civilización distintiva. En esta afirmación no hay ninguna pretensión de exclusividad y superioridad, pero esta civilización es nuestra, eso es lo principal. Nos la legaron nuestros antepasados y debemos preservarla para nuestros descendientes y transmitirla.

Desarrollaremos la cooperación con los amigos, con todos aquellos que estén dispuestos a trabajar juntos, adoptaremos lo mejor de ellos, pero sobre todo confiaremos en nuestro propio potencial, en la energía creativa de la sociedad rusa, en nuestras propias tradiciones y valores.

Y aquí me gustaría hablar del carácter de nuestro pueblo: siempre se ha distinguido por su generosidad, desprendimiento de alma, misericordia y compasión, y Rusia como país refleja plenamente estos rasgos en sí misma. Sabemos ser amigos, cumplir nuestra palabra, no defraudar nunca a nadie y apoyar siempre a quien se encuentre en una situación difícil, y nunca dudamos en acudir en ayuda de quien está en apuros.

Todo el mundo recuerda cómo, durante la pandemia, fuimos los primeros, de hecho, en prestar ayuda a algunos países europeos, entre ellos Italia, otros países, durante las semanas más difíciles del brote de cólera. No olvidemos tampoco cómo acudimos en ayuda del terremoto en Siria, en Turquía.

■ *El pueblo de Rusia es el fundamento de la soberanía del país y la fuente de su poder. Los derechos y libertades de nuestros ciudadanos son inviolables,*

están garantizados por la Constitución y, a pesar de los desafíos y amenazas externas, no retrocederemos ante ellos.

A este respecto, me gustaría subrayar que tanto las elecciones locales y regionales de septiembre de este año como las presidenciales de 2024 se celebrarán en estricto cumplimiento de la ley, respetando todos los procedimientos democráticos y constitucionales.

Las elecciones son siempre diferentes enfoques para resolver los problemas sociales y económicos. Al mismo tiempo, las principales fuerzas políticas están consolidadas y unidas en lo más importante y fundamental para todos nosotros: la seguridad y el bienestar del pueblo, la soberanía y los intereses nacionales.

Quiero darles las gracias por una postura tan responsable y firme y recordarles las palabras del patriota y estadista Pyotr Arkadyevich Stolypin - fueron pronunciadas en la Duma Estatal hace más de cien años, pero están en plena sintonía con nuestros tiempos. Dijo: "En la defensa de Rusia debemos unirnos todos, coordinar nuestros esfuerzos, nuestros deberes y nuestros derechos para defender un derecho supremo histórico: el derecho de Rusia a ser fuerte". Entre los voluntarios que están ahora en primera línea se encuentran miembros de la Duma Estatal y de los parlamentos regionales, representantes de autoridades ejecutivas de diversos niveles, municipios, ciudades, distritos y asentamientos rurales. Todos los partidos parlamentarios y las principales asociaciones públicas participan en la recogida de suministros humanitarios y en la ayuda a la primera línea.

Gracias de nuevo - gracias por una postura tan patriótica.

El gobierno local, que es el nivel de autoridad pública más cercano a la población, desempeña un enorme papel en el fortalecimiento de la sociedad civil y la resolución de los problemas cotidianos. De su labor depende en gran medida la confianza en el Estado como conjunto, el bienestar social de los ciudadanos y su confianza en el éxito del desarrollo de todo el país.

Pido a la Administración Presidencial que, junto con el Gobierno, presente propuestas sobre la creación de instrumentos de apoyo directo a los mejores equipos de gestión, prácticas en municipios grandes, medianos y pequeños.

El libre desarrollo de la sociedad es la voluntad de responsabilizarse de uno mismo, de sus seres queridos y de su país. Estas cualidades comienzan en la infancia, en la familia. Y, por supuesto, el sistema educativo y la cultura nacional son vitales para reforzar nuestros valores compartidos y nuestra identidad nacional.

Utilizando los recursos del Fondo de Subvenciones Presidenciales, el Fondo de Iniciativas Culturales, el Instituto de Desarrollo de Internet y otras herramientas, el Estado apoyará todas las formas de búsqueda creativa: arte contemporáneo y tradicional, realismo y vanguardia, clásicos e innovación. No se trata de géneros y tendencias. La cultura está llamada a servir al bien, a la belleza y a la armonía, a reflexionar sobre las cuestiones a veces muy complicadas y contradictorias de la vida y, lo más importante, a no destruir la sociedad sino a despertar las mejores cualidades humanas.

El desarrollo del sector cultural será una prioridad para la reactivación de la vida pacífica en Donbás y Novorossia. Aquí habrá que restaurar, reparar y equipar cientos de instituciones culturales, incluidas colecciones y edificios de museos, cosas que den a la gente la oportunidad de sentir la interconexión del pasado y el presente, de conectar esto con el futuro, de sentir que pertenecen al único espacio cultural, histórico y educativo de la centenaria y gran Rusia.

Con la participación de profesores, científicos y especialistas, debemos mejorar seriamente la calidad de los cursos escolares y universitarios de humanidades -historia, estudios sociales, literatura y geografía, ante todo- para que los jóvenes puedan aprender todo lo posible sobre Rusia, su gran pasado, nuestra cultura y nuestras tradiciones.

Contamos con una generación joven muy brillante y con talento que está dispuesta a trabajar por el bien del país en los ámbitos de la ciencia, la cultura, la esfera social, la empresa y la administración pública. Es a ellos a quienes el concurso Líderes de Rusia, así como el concurso Líderes del Renacimiento que se celebra ahora en las nuevas entidades constitutivas de la Federación, abren nuevos horizontes de crecimiento profesional.

Me gustaría señalar que varios de los ganadores y finalistas de estos proyectos han sido voluntarios en unidades de combate, y muchos trabajan ahora en los territorios liberados, ayudando a establecer la vida económica y social, al tiempo que actúan profesionalmente, con determinación y valentía.

En general, la escuela de combate no tiene sustituto. La gente sale de allí diferente y está dispuesta a dar la vida por la Patria, dondequiera que trabaje. Me gustaría subrayar que aquellos que nacieron y crecieron en Donbás y Novorossia, que lucharon por ellos, serán el principal apoyo, deberían ser el principal pilar en la labor general de desarrollo de estas regiones. Me gustaría dirigirme a ellos y decirles: Rusia cuenta con vosotros.

A la vista de los enormes retos a los que se enfrenta el país, necesitamos actualizar seriamente nuestro enfoque del sistema de formación y nuestra política científica y tecnológica.

En el reciente Consejo de Ciencia y Educación hablamos de la necesidad de establecer prioridades claras, de concentrar los recursos en la obtención de resultados científicos concretos y de importancia fundamental, principalmente en aquellos ámbitos en los que contamos con una buena base y que son críticos para la vida del país, entre ellos el transporte, la energía, el sistema de vivienda y servicios públicos, la medicina, la agricultura y la industria.

Las nuevas tecnologías se basan casi siempre en la investigación básica, la investigación básica una vez hecha, y en este ámbito, al igual que en la cultura -quiero insistir en ello-, debemos dar a los científicos, a los investigadores, más libertad para la creatividad. No se nos puede obligar a todos a meternos en el lecho de Procusto de los resultados de mañana. La ciencia básica vive según sus propias leyes.

Y yo añadiría que establecer y resolver tareas ambiciosas es un poderoso incentivo para que los jóvenes se dediquen a la ciencia, una oportunidad para demostrar que eres un líder, que eres el mejor del mundo. Y nuestros equipos científicos tienen mucho de lo que enorgullecerse.

El pasado diciembre me reuní con jóvenes investigadores. Una de las preguntas que me plantearon fue sobre la vivienda. Es una pregunta mundana, pero importante. Ya tenemos certificados de vivienda para jóvenes científicos. El año pasado se destinaron mil millones de rublos más a este fin. Encargo al Gobierno que identifique reservas para ampliar este programa.

En los últimos años, el prestigio y el prestigio de la formación profesional secundaria han aumentado considerablemente. La demanda de titulados de escuelas y facultades técnicas es enorme, colosal. Verán, si nuestra tasa de desempleo ha descendido a un mínimo histórico del 3,7%, significa que hay gente trabajando y que se necesita nuevo personal.

Creo que deberíamos ampliar significativamente el proyecto Profesionalismo, en el que se crean agrupaciones de educación y producción, se actualiza la base de formación y las empresas y los empresarios, en estrecho contacto con las universidades y las escuelas técnicas, configuran programas educativos basados en las necesidades de la economía. Y, por supuesto, es muy importante contar con mentores con experiencia en la producción real y compleja.

La tarea es concreta: formar en los próximos cinco años a cerca de un millón de trabajadores cualificados para los sectores de la electrónica, la robótica, la

construcción de maquinaria, la metalurgia, la farmacia, la agricultura y el complejo militar-industrial, la construcción, el transporte, la energía nuclear y otras industrias clave para la seguridad, la soberanía y la competitividad de Rusia.

Por último, una cuestión muy importante se refiere a nuestro sistema de enseñanza superior. También aquí se necesitan cambios significativos, teniendo en cuenta las nuevas necesidades de especialistas en la economía, los sectores sociales y todas las esferas de nuestra vida. Necesitamos una síntesis de lo mejor del sistema educativo soviético y de la experiencia de las últimas décadas.

■ *Por tanto, se propone lo siguiente.*

La primera es volver a la formación básica tradicional de nuestro país de especialistas con estudios superiores. La duración de los estudios puede oscilar entre cuatro y seis años. Incluso dentro de una misma profesión y universidad, pueden ofrecerse programas con distinta duración de la formación, en función de la profesión específica, la industria y la demanda del mercado laboral.

La segunda es que si la profesión requiere una formación adicional, una especialización más estrecha, entonces el joven podrá continuar su formación en un máster o un programa de residencia.

En tercer lugar, la formación de posgrado se convertirá en un nivel independiente de la formación profesional, con el objetivo de preparar personal para actividades científicas y docentes.

Quiero subrayar que la transición al nuevo sistema debe ser fluida. El Gobierno, junto con los parlamentarios, tendrá que introducir numerosas modificaciones en la legislación sobre educación, mercado laboral, etcétera. Todo debe pensarse y elaborarse hasta el último detalle. Los jóvenes, nuestros ciudadanos, deben tener nuevas oportunidades de educación de calidad, empleo y crecimiento profesional. Repito: oportunidades, no problemas.

Y quiero subrayar que los alumnos que están estudiando ahora podrán continuar su formación en los programas actuales. Y el nivel de formación y los diplomas de educación superior de los ciudadanos que ya han completado los actuales programas de licenciatura, especialización o máster no están sujetos a revisión. No deben perder sus derechos. Pido al Frente Panruso del Pueblo que tome bajo su control especial todas las cuestiones relacionadas con los cambios en la enseñanza superior.

Este año ha sido declarado Año del Profesor y el Mentor en Rusia. Los profesores están directamente implicados en la construcción del futuro del

país, y es importante elevar el perfil público de la enseñanza, para que los padres hablen más a sus hijos sobre el aprecio a los profesores, y los profesores hablen más sobre el respeto y el amor a los padres. Recordémoslo siempre.

Me gustaría centrarme por separado en el apoyo a los niños y a las familias rusas.

Me gustaría señalar que el llamado presupuesto infantil, o la cuantía de los gastos presupuestarios destinados a apoyar a las familias, ha crecido en Rusia en los últimos años a pasos agigantados. Es la sección del principal documento financiero del país, el presupuesto, la Ley de Presupuestos, que más rápido crece. Quiero dar las gracias a los parlamentarios y al Gobierno por esta comprensión unificada y consolidada de nuestras prioridades nacionales.

A partir del 1 de febrero, el capital de maternidad en Rusia volvió a indexarse, como decíamos, por la tasa de inflación real del año anterior, es decir, un 11,9%. Las ciudadanas rusas residentes en las nuevas entidades constitutivas de la Federación ahora también tienen derecho a esta medida de ayuda. Propongo proporcionar capital de maternidad en las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk y en las regiones de Zaporíyia y Jersón a las familias que hayan tenido hijos desde 2007, es decir, desde que se introdujo el programa en toda Rusia. Les recuerdo que en su momento tomamos la misma decisión para los residentes de Crimea y Sebastopol.

Seguiremos aplicando programas a gran escala destinados a mejorar el bienestar de las familias rusas.

Me gustaría subrayar que el Gobierno y las entidades constituyentes de la Federación han recibido el encargo específico de garantizar un aumento visible y tangible de los salarios reales en Rusia.

Un indicador importante, un punto de referencia aquí, es el salario mínimo, como bien sabemos. El año pasado se aumentó dos veces, casi un 20% en total.

Seguiremos aumentando el salario mínimo a un ritmo superior a la inflación y al crecimiento salarial. Desde principios de este año, el salario mínimo se ha indexado un 6,3%.

Propongo que el 1 de enero del año que viene, además del aumento previsto, haya otro en un 10 por ciento adicional. Así, el salario mínimo aumentará un 18,5%, hasta los 19.242 rublos.

Pasemos ahora a la puesta a punto del sistema fiscal en beneficio de las familias rusas: desde el año pasado, las familias con dos o más hijos están

exentas del impuesto sobre la venta de viviendas si deciden comprar un piso o una casa nuevos y más grandes.

Tenemos que recurrir más a estas herramientas -se ha demostrado que tienen demanda- para que las familias dispongan de más dinero en sus presupuestos y puedan afrontar sus problemas más importantes y urgentes.

Propongo un aumento de la deducción fiscal social para la educación de los hijos de los 50.000 rublos actuales a 110.000 rublos anuales, y para su propia educación, tratamiento y compra de medicamentos - de 120.000 a 150.000 rublos. El Estado devolverá a los ciudadanos el 13% de estas cantidades incrementadas con cargo al impuesto sobre la renta que hayan pagado.

Y, por supuesto, es necesario no sólo elevar la cuantía de la deducción, sino también aumentar la demanda de la misma, de modo que la deducción pueda proporcionarse de forma proactiva, rápida y a distancia, sin que resulte gravosa para los ciudadanos.

Más aún: el bienestar, la calidad de vida de las familias rusas, y por tanto la situación demográfica, dependen directamente del estado de cosas en la esfera social.

Sé que muchas entidades constitutivas de la Federación están dispuestas a acelerar considerablemente la renovación de las infraestructuras sociales, las instalaciones culturales y deportivas, el reasentamiento de las viviendas de emergencia y el desarrollo integral de las zonas rurales. Esta actitud será sin duda apoyada.

En este caso utilizamos el siguiente mecanismo: las regiones podrán recibir y utilizar los fondos para proyectos nacionales reservados en el presupuesto federal para 2024 mediante préstamos del Tesoro sin intereses ya ahora - se devolverán automáticamente en abril del año que viene. Es una buena herramienta.

Mantendremos esta cuestión bajo constante revisión, y pido a la Comisión de Economía y Finanzas del Consejo de Estado que se implique en esta labor.

No necesitamos precipitarnos y perseguir volúmenes, sobre todo no en detrimento de la calidad de las instalaciones que se construyan. Los recursos financieros adicionales deben funcionar con gran eficiencia y eficacia.

Esto es especialmente importante para la modernización de la atención primaria, un programa a gran escala que pondremos en marcha en 2021. Pido al Gobierno y a los líderes regionales que no olviden que el criterio principal - lo he dicho muchas veces- no son las cifras de los informes, sino los cambios

concretos, visibles y tangibles en la disponibilidad y la calidad de la atención médica.

También instruyo al Gobierno para que ajuste el marco normativo para la adquisición de ambulancias con un conjunto de equipos de diagnóstico. Permiten realizar reconocimientos médicos y exámenes preventivos directamente en empresas, escuelas, instituciones y comunidades remotas.

Hemos puesto en marcha un gran programa de renovación de escuelas. A finales de este año se habrán saneado en total casi tres mil quinientos edificios escolares. Quiero señalar que la mayoría de ellos están en zonas rurales y lo hemos hecho a propósito. Este año también se realizan trabajos de este tipo en las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk, en las regiones de Jersón y Zaporíya. Es significativo y visible, la gente ve realmente lo que está ocurriendo. Eso está muy bien.

A partir de 2025, los fondos federales para la renovación de guarderías, escuelas, escuelas técnicas superiores y facultades se asignarán a las regiones de forma regular y sistemática para evitar situaciones en las que los edificios queden en principio desatendidos.

A continuación: nos hemos fijado el significativo objetivo de construir más de 1.300 nuevas escuelas entre 2019 y 2024. Ya se han inaugurado 850 de ellas. Está previsto poner en servicio otras 400 este año. Pido a las regiones que se atengan a estos planes. El importe de la financiación federal para este programa, de 2019 a 2024, es de casi 490.000 millones de rublos. No vamos a reducir estos gastos, los mantendremos todos.

Este año hemos aumentado el volumen de los préstamos presupuestarios para infraestructuras. Destinamos 250.000 millones de rublos más -quiero subrayarlo: no como habíamos previsto antes, sino 250.000 millones de rublos más para el desarrollo del transporte, los servicios públicos y otras infraestructuras en las regiones.

Doy instrucciones al Gobierno para que, además de estos fondos, asigne otros 50.000 millones de rublos, que se utilizarán este año para renovar el transporte público en las entidades constitutivas de la Federación, utilizando tecnología moderna. Pido que se preste especial atención a las ciudades pequeñas y las zonas rurales.

Ya hemos decidido prorrogar hasta 2030 el proyecto "Aire Limpio", cuyo objetivo es mejorar la situación medioambiental en los grandes centros industriales. Me gustaría llamar la atención tanto de las empresas industriales como de las autoridades regionales y locales sobre el hecho de que la tarea

de reducir significativamente las emisiones nocivas sigue estando a la orden del día.

Debo añadir que hemos avanzado mucho en la reforma de la industria de gestión de residuos. Estamos aumentando nuestra capacidad de reciclaje y clasificación para avanzar hacia una economía de ciclo cerrado. La prioridad es seguir eliminando los antiguos vertederos y los lugares peligrosos de daños acumulados. Pido al Gobierno que, junto con las regiones, prepare ya una lista de los residuos peligrosos acumulados que se eliminarán una vez concluido el programa actual.

También proseguiremos la rehabilitación de masas de agua únicas, como el Baikal y el Volga, y a medio plazo ampliaremos esta labor a algunos de nuestros ríos, como el Don, el Kama, el Irtysh, el Ural, el Terek, el Voljov y el Neva, y el lago Ilmen. No debemos olvidarnos de nuestros ríos medianos y pequeños. Llamo la atención de todos los niveles de poder sobre esto.

También se ha elaborado un proyecto de ley sobre el desarrollo del turismo en zonas naturales especialmente protegidas, tal y como se nos había ordenado anteriormente. Recientemente lo hemos discutido con nuestros colegas del Gobierno. Debería definir claramente qué y dónde se puede y qué no se puede construir y, en general, los principios de la industria del ecoturismo. Es una cuestión muy importante para nuestro país. Pido a la Duma Estatal que acelere el examen de este proyecto de ley.

Ahora unas palabras más sobre lo que ocurre a nuestro alrededor.

■ *Estimados colegas, me gustaría centrarme en un tema más.*

A principios de febrero de este año hubo una declaración de la Alianza del Atlántico Norte con una exigencia de facto de que Rusia, como ellos decían, volviera a cumplir el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas, lo que incluía permitir inspecciones de nuestras instalaciones de defensa nuclear. Pero ni siquiera sé cómo llamarlo. Es un teatro del absurdo.

Sabemos que Occidente participó directamente en los intentos del régimen de Kiev por atacar nuestras bases aéreas estratégicas. Los drones utilizados para este fin fueron equipados y mejorados con la ayuda de especialistas de la OTAN. ¿Y ahora también quieren inspeccionar nuestras instalaciones de defensa? En las condiciones actuales de la confrontación, esto suena a puro disparate.

Sin embargo, y quiero insistir en ello, no se nos permite realizar inspecciones completas en virtud de este acuerdo. Nuestras reiteradas solicitudes para inspeccionar determinados lugares quedan sin respuesta o son rechazadas por

motivos formales, y no podemos verificar absolutamente nada en la otra parte.

Quiero subrayar: Estados Unidos y la OTAN dicen explícitamente que su objetivo es infligir una derrota estratégica a Rusia. ¿Y qué, después de eso van a pasearse por nuestras instalaciones de defensa, incluidas las más nuevas, como si no hubiera pasado nada? Hace una semana firmé, por ejemplo, un decreto sobre la puesta en servicio de combate de los nuevos sistemas terrestres de misiles estratégicos. ¿Van a meter ahí también las narices? ¿Y creen que les vamos a dejar entrar sin más?

Al emitir su declaración colectiva, la OTAN ha hecho efectivamente una oferta para convertirse en parte del Tratado de Reducción de Armas Estratégicas. Estamos de acuerdo con ello. Es más, pensamos que hacía tiempo que debía haberse hecho, porque la OTAN, permítanme recordárselo, tiene más de una potencia nuclear, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia también tienen arsenales nucleares, los están mejorando y desarrollando y también van dirigidos contra nosotros, también van dirigidos contra Rusia. Las últimas declaraciones de sus líderes no hacen más que confirmarlo, escuchen.

Simplemente no podemos ni debemos ignorar esto, especialmente hoy, ni podemos ignorar el hecho de que el primer Tratado de Reducción de Armas Estratégicas fue originalmente concluido por la Unión Soviética y Estados Unidos en 1991 en una situación fundamentalmente diferente: una en la que había menos tensión y más confianza mutua. Más tarde, nuestras relaciones alcanzaron un nivel en el que Rusia y Estados Unidos declararon que ya no se consideraban adversarios. Sorprendentemente, las cosas iban muy bien.

El Tratado de 2010 en vigor contiene disposiciones cruciales sobre la indivisibilidad de la seguridad, sobre la relación directa entre las armas estratégicas ofensivas y defensivas. Todo esto hace tiempo que se olvidó, Estados Unidos se retiró del Tratado ABM [Anti-Misiles Balísticos], como sabemos, y todo forma parte del pasado. Nuestras relaciones, lo que es muy importante, se han deteriorado, y esto es enteramente mérito de Estados Unidos.

Fueron ellos quienes, tras el colapso de la Unión Soviética, se propusieron revisar los resultados de la Segunda Guerra Mundial, construir un mundo a la estadounidense en el que sólo hubiera un amo, un señor. Para ello, comenzaron a destruir descaradamente todos los fundamentos del orden mundial posterior a la Segunda Guerra Mundial con el fin de negar el legado tanto de Yalta como de Potsdam [1945]. Paso a paso empezaron a revisar el orden mundial establecido, desmantelaron los sistemas de seguridad y de

control de armamentos y planearon y llevaron a cabo una serie de guerras en todo el mundo.

Y todo, repito, con un único objetivo: romper la arquitectura de las relaciones internacionales creada tras la Segunda Guerra Mundial. Esto no es una forma de hablar - así es como funcionan las cosas en la práctica, en la vida: después del colapso de la URSS, quieren fijar su dominio global para siempre, sin tener en cuenta los intereses de la Rusia moderna y los intereses de otros países también.

Por supuesto, la situación del mundo después de 1945 ha cambiado. Se han formado y se están desarrollando rápidamente nuevos centros de desarrollo e influencia. Se trata de un proceso natural y objetivo que no puede ignorarse. Sin embargo, es inaceptable que Estados Unidos haya empezado a remodelar el orden mundial a su medida, exclusivamente en su propio y egoísta interés. Ahora están enviando señales a través de los representantes de la OTAN, de hecho nos están dando un ultimátum: tú, Rusia, haz todo lo que has acordado, incluido el Tratado START, incondicionalmente, y nosotros nos comportaremos como nos plazca. Dicen que no hay conexión entre la cuestión del START y, por ejemplo, el conflicto de Ucrania y otras acciones hostiles de Occidente contra nuestro país, y no hay declaraciones rotundas de que quieran infligirnos una derrota estratégica. Esto es el colmo de la hipocresía y el cinismo o el colmo de la estupidez, pero no se les puede llamar idiotas, al fin y al cabo, no son gente estúpida. Quieren derrotarnos estratégicamente y quieren entrar en nuestras instalaciones nucleares.

A este respecto, me veo obligado a anunciar hoy que Rusia suspende su participación en el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas. Repito, no se retira del Tratado, no, suspende su participación. Pero antes de volver a discutir esta cuestión, debemos comprender por nosotros mismos qué es lo que reclaman países de la Alianza del Atlántico Norte como Francia y el Reino Unido y cómo tendremos en cuenta sus arsenales estratégicos, es decir, la capacidad de ataque agregada de la Alianza.

Ahora, con su declaración, esencialmente han hecho una oferta para participar en este proceso. Gracias a Dios, vamos, no nos importa. No hay necesidad de intentar mentir de nuevo a todo el mundo, de jugar el papel de defensores de la paz y la distensión. Conocemos todas las bases: sabemos que la garantía expira para algunos tipos de cabezas nucleares estadounidenses. Sabemos a ciencia cierta que, en este sentido, algunas personas en Washington están pensando en posibles pruebas naturales de sus armas nucleares, teniendo en

cuenta el hecho de que EEUU está desarrollando nuevos tipos de cabezas nucleares. Existe tal información.

En esta situación, el Ministerio de Defensa ruso y Rosatom deben asegurarse de que están preparados para probar las armas nucleares rusas. Por supuesto, no seremos los primeros en hacerlo, pero si Estados Unidos lleva a cabo una prueba, nosotros también lo haremos. Nadie debe hacerse ilusiones peligrosas de que la paridad estratégica mundial pueda ser destruida.

¡Queridos colegas! ¡Queridos ciudadanos de Rusia!

Hoy recorreremos juntos un camino difícil y lleno de retos, y superamos juntos todas las dificultades. No podía ser de otro modo, porque hemos sido educados con el ejemplo de nuestros grandes antepasados y tenemos el deber de ser dignos de sus legados, que se han transmitido de generación en generación. Sólo avanzamos gracias a nuestra dedicación a nuestra patria, nuestra voluntad y nuestra unidad.

Esta unidad se manifestó literalmente desde los primeros días de la operación militar especial: cientos de voluntarios, representantes de todos los pueblos de nuestro país acudieron a las oficinas de registro y alistamiento militar y decidieron unirse a los defensores de Donbás y luchar por su tierra natal, por la Patria, por la verdad y la justicia. Soldados de todas las regiones de nuestra patria multinacional luchan hombro con hombro en el frente. Sus oraciones son en diferentes idiomas, pero todas son por la victoria, por sus compañeros de armas, por la Patria. (Aplausos.)

Su duro trabajo en tiempo de guerra, sus hazañas resuenan con fuerza en toda Rusia. La gente apoya a nuestros combatientes, no quiere, no puede mantenerse al margen. El frente pasa ahora por el corazón de millones de nuestros ciudadanos, que envían al frente medicinas, equipos de comunicación, transporte, ropa de abrigo, redes de camuflaje, etc., todo lo que ayuda a mantener con vida a nuestros chicos.

Sé cómo las cartas de niños y escolares calientan a los guerreros. Las llevan consigo a la batalla como sus posesiones más queridas, porque la sinceridad y la pureza de los deseos de los niños les conmueven hasta las lágrimas, y los soldados se hacen más conscientes de por qué luchan y a quién protegen.

También es muy importante para ellos la atención con la que los voluntarios rodean a los soldados y sus familias, así como a los civiles. Desde el inicio de la operación especial, han actuado con valentía y determinación: bajo el fuego y los bombardeos, han sacado de los sótanos a niños, ancianos y a todos los necesitados, han repartido alimentos, agua y ropa en los puntos calientes y siguen haciéndolo hoy en día; han creado centros de ayuda humanitaria para

los refugiados, han ayudado en los hospitales de campaña y en la línea de contacto, arriesgándose para salvar y seguir salvando a otros.

Sólo la iniciativa del Frente del Pueblo "¡Todo por la victoria!" ha recaudado más de 5.000 millones de rublos. Este flujo de donaciones no cesa. La contribución de todos es igualmente importante: tanto de las grandes empresas como de los empresarios, pero resulta especialmente conmovedor e inspirador cuando personas con ingresos modestos donan parte de sus ahorros, salarios y pensiones. Merece la pena tanta unidad para ayudar a nuestros guerreros, a los civiles en zonas de guerra y a los refugiados.

Gracias por este apoyo sincero, la unidad y el apoyo mutuo. No se pueden exagerar.

Rusia superará cualquier desafío, porque todos somos un país, un pueblo grande y unido. Confiamos en nosotros mismos, en nuestra fuerza. La verdad nos respalda. (Aplausos.)

FUENTE: KREMLIN.RUSIA. 21.02.2023.

Statement by Permanent Representative Vassily Nebenzia at a plenary meeting of the Eleventh Emergency Special Session of the General Assembly

22.02.23

Mr. President,

A little more than a year ago, Ukraine and its Western sponsors called this 11th emergency special session of the General Assembly. Back then, many UN member states were disoriented and succumbed to the will of the collective West, who cried out that the history of humanity had never seen a thing more terrible which is why their response to Russia's actions allegedly needed to be unprecedented.

Since then, many of you have obtained better knowledge of what had caused those events and the events that followed, which has made it harder for Western states to mobilize UN membership in support of their "crusade" against Russia. The draft resolution in front of us clearly proves this. The text of the draft has been completely eviscerated but still remained anti-Russian and malevolent by nature. I will get back to this later on. Given better awareness of member-states, a more substantive draft resolution would have way less chances to be supported, whilst votes and numbers is exactly what our opponents are after.

Let's sum up what member states who are not involved in this conflict learned over the past year about plans of Western states and what changes the world has undergone.

In the first place, it has become obvious that the main element of anti-Russian propaganda campaign of our former Western partners is to accuse Russia of unprovoked aggression against a neighbor, motivated by some sort of imperial ambitions, aspirations to seize someone else's territory and obliterate Ukraine as such.

One can believe in these absurd allegations only if one forgets about the eight years that had preceded our special military operation. Eight years is how long the felonious nationalist regime that came to power in Kiev after a Western-supported anti-constitutional coup d'état had waged a deadly war on the people of Donbas. Their only fault was that they wanted to stay ethnic Russians and raise their children as ethnic Russians, revered the memory of their ancestors and despised Nazi collaborators whom the new authorities glorified. To start the "history count" from 24 February 2022 while ignoring everything that had happened before – this is how the West deliberately tries to mislead everyone and conceal the true

reasons of this conflict, which are key for understanding the prospects for a peaceful settlement.

Thanks to the revelations of some resigned Western leaders, there is no doubt today that Security Council-endorsed Minsk Agreements were just a smokescreen that the West used to prepare Ukraine for a war against Russia. With connivance and complicity of Americans and Europeans, a truly authoritarian and oppressive regime was first formed in Kiev and then armed and equipped. This regime gradually destroyed all opposition and everything that related (even remotely) to Russia. In a country where the Russian language is native for the majority of the population and that shared a cultural unity with us for centuries, such policy effectively meant a disruption of fundamental ties in the society and spread of an artificial paradigm where Ukraine was positioned as "anti-Russia".

All these years, the Kiev regime carried out ruthless bombardments of peaceful cities of the Donetsk and Lugansk People's Republics, killing civilians, including children. We regularly updated both the Security Council and General Assembly on this, organized meetings and events at the UN platform, where the people of Donbas were invited to take part and speak about their tragedy. Those who followed those meetings do understand that we had no other option but to defend the people of Donbas and ensure security of our country by military means. In other words, we started a special military operation in order to stop the eight-year-long war of the Kiev authorities against the people of Donetsk and Lugansk.

We had warned against the military development by the collective West of the territory of neighboring Ukraine, which posed a direct threat to our national security. To all our concerns, the West time and again responded with defiant neglect and continued bringing NATO's military infrastructure closer to our borders.

Statements by certain states who blame Russia for ruining the regional and global system of security are hypocritical. Now our Western colleagues prefer to forget about it, but at the end of 2021 Russia put forward a range of initiatives for de-escalation and confidence-building in Euro-Atlantics. We approached the US and NATO offering to sign treaties on security guarantees.

In doing so, we gave diplomacy a chance. But the US and allies arrogantly rejected it. They refused point blanc at least to talk about our initiatives, which, if implemented, would have helped us avoid what we are seeing today.

Now we realize why they did so. When we offered to agree on security guarantees, the West was already turning Ukraine at full speed into a military foothold in close vicinity to our borders. With this background in mind, do we have any reason to trust what Western representatives say about how much they want peace?

Today, one year after the Ukrainian crisis entered its active phase, there is little doubt that it is not Ukraine who is fighting against Russia (for Ukraine basically exhausted its military potential in the first weeks of our SMO), but the collective West – the US and its allies in NATO and the European Union. They not only supply arms and munition to Ukraine, but also share intelligence data with Ukrainian armed forces and coordinate targets for strikes.

At the same time, the West that used to tell us reassuring tales about some sort of partnership and cooperation now has shown its true face. With all proprieties cast aside, they set a goal to arm Ukraine and ensure a strategic defeat of Russia, dismember and ruin our country.

Such plots are being openly discussed in some eastern European capitals and the European Parliament, corresponding slogans are promoted by American and European politicians. For the sake of this goal, the West has been turning a blind eye to revival of neo-Nazism and glorification of Nazi criminals in Ukraine.

It becomes absolutely clear that the Ukrainian crisis was just a catalyst that helped this savage Russophobia to come to surface and contaminate all American and European elites, who are now competing with one another in introducing more and more sanctions against our country, which in reality rather impact the developing world. In this rush to defeat Russia at any cost, they are ready to sacrifice not only Ukraine, but plunge the entire world into the abyss of war, because what's at stake for them is preservation of the hegemony of the United States and its allies. They consider the whole planet as their estate and do not want anyone else to be in control. As J.Borrell put it, they are a "beautiful garden", whereas the rest are "the jungle".

This being said, the collective West does not react to calls to stop it that are coming from the concerned developing states. Whatever "peace plan" Kiev or its sponsors throw in the information space narrows down to one and the same idea of Russia's capitulation. This has long become obvious to everyone, and the real attitude of the Kiev regime to negotiations is eloquently evidenced by Presidential decree that was adopted in Ukraine in September last year that prohibited to have talks with Russian leadership.

Thanks to the revelations of former Prime Minister of Israel N.Bennett, there is no doubt left that in March last year, when the SMO was in its initial stage, Zelensky's regime under pressure of its Western masters revoked the ideas about a lasting peace with Russia that they had shared with us during negotiations and that would have allowed us to resolve peacefully the causes that had made us start a military operation. Of course, Washington, London, and Brussels had armed and strengthened the Kiev regime, turned Ukraine into an "anti-Russia" not for it to live in peace and security with Russia as good neighbors, far from that. Our African and Asian partners know perfectly well how the West can use this colonialist

approach aimed at setting neighbors against one another. Their toolkit has never changed.

What is it that we have today? We have a blazing Ukrainian crisis that the West fuels up by providing weapons and fighting this “hybrid war” until the last Ukrainian. Standing behind such decisions are no longer the politicians who cherish empty hopes about defeating Russia on the battlefield, but rather the insatiable weapons lobby who get super profits and a good site where they can combat-test new types of arms. In the meantime, the involvement of the West in the conflict is developing from indirect into a direct one, and the consequences of this become noticeable everywhere. From the food and energy crisis provoked by Western sanctions to the blast at the Nord Stream gas pipe, accountability for which will come anyway.

We also have the population of Ukraine that is suffering from the criminal Kiev regime and that is being used as “cannon fodder” for the sake of Western geopolitical ambitions. Those Ukrainians who end up in the West turn into rightless laborers to serve the Western masters, become exposed to violence and exploitation. That is why, despite rampant Russophobic propaganda, when escaping from hostilities, they go to Russia, where we love and respect the Ukrainian people.

Speaking about my country, we perceive all this as a war against the West that we are fighting for survival, for the future of our country and our children, for our identity. A war, in which, like 80 years ago, we have been challenged by a mighty and cunning enemy who wants to take out lands and subjugate us. This Russophobia, calls to dismember Russia, German tanks that once again are coming to kill Russians, calls to make those not willing to forsake their Russian identity wear red stars on their clothes add to this overall impression. This plan started to be implemented not today. But at least in 2014, when a hostile regime was created at our borders and started to strengthen. In this scheme, Ukraine is nothing more than a bargaining chip.

That being so, a solution to this entire situation that promises most negative consequences to humanity if Russia and NATO get into a direct confrontation, should be searched not at Russia-Ukraine level, but among Russia and the collective West, first of all Washington that stands behind the Kiev regime. We are ready to look for a serious and lasting diplomatic solution to this crisis, which we said on numerous occasions. Our opponents still have not recovered from a delusion about a possibility of defeating a nuclear power. That is why we have to address the reasons that made us start the SMO by military means.

Colleagues, one last question. How can UN member states facilitate a peaceful solution to the controversies between Russia and the collective West that exacerbated last year? One thing is for sure – the resolution that is put to vote

now definitely will not help this. It is rather called to encourage the West to go on, give our opponents reason to say that Russia is allegedly isolated at global stage. To do this means to continue their militarist Russophobic course while covering up with alleged support of UN membership.

Of course, the Kiev regime will use this resolution in its propaganda. It already does. As recently as yesterday Zelensky said that the General Assembly was convening to adopt a resolution in support of his notorious 10-point "peace formula". Even though the mention of this misleading initiative, as we understand, was removed from the draft at the insistence of a number of our UN colleagues. Unfortunately, the Kiev regime is incorrigible in its slyness. You have no idea how cunning they are, whereas we are well familiar with this.

Can we remedy this situation and prevent the West from using this document for their purposes? Especially in the circumstances when many of you are exposed to tough pressure and blackmail by Washington and its allies? Yes, we can. To do this, we need to adopt the amendments that my Belarusian colleague has proposed. But if those amendments do not pass and the document remains as it is, lopsided and disconnected from reality, then we call on everyone to cast your votes against.

Thank you.